

Integración de los refugiados guatemaltecos en Campeche

Jorge Luis Cruz Burguete

Los refugiados cuentan que a finales de 1979 vieron pasar por los aires, de Guatemala a México, cientos de pájaros quetzales. Ése fue el anuncio que recibieron de que la situación política empeoraría en Guatemala y de que se avecinaban tiempos difíciles de los que habría que salir. Desde entonces no se ha visto a ningún quetzal regresar y, por lo tanto, la esperanza de volver a su tierra es aún lejana (Enrique Pino, 1989:5).

Antecedentes

EL ARRIBO DE MILES DE INDÍGENAS PROVENIENTES DEL NORTE Y NOROCCIDENTE GUATEMALTECO a territorio mexicano ha sido la causa principal de que la frontera sur de México haya recibido atención regional e internacional desde hace casi veinte años. Posteriormente, con la guerra que se inició el primero de enero de 1994 en Chiapas, se abrió un nuevo expediente para la vida nacional, y el sureste mexicano ha reafirmado su importancia política por ser una región fronteriza.

Al mismo tiempo el área ha vuelto a ser objeto de atención debido a las condiciones de pobreza de su población nativa (rezagos en educación y salud, falta de vías de comunicación y transporte, y de condiciones económicas y jurídicas para el desarrollo regional, comunitario e individual) y los conflictos sociales y políticos que de ello se derivan. Además, con los intentos de solución al conflicto en Chiapas ha surgido la necesidad de considerar su carácter de zona fronteriza y la importancia con que debe ser tratado un conflicto político-étnico-militar en la frontera. Este aspecto viene a reafirmar la categoría de frontera sur de Chiapas y los estados que conforman la región sureste de México.

Actualmente se sabe que la frontera sur de México abarca los estados de Chiapas, Tabasco, Campeche, Quintana Roo y Yucatán. El estado de Chiapas cuenta con 16 municipios que colindan con Guatemala; Tabasco y Campeche con dos; Quintana Roo sólo tiene un municipio colindante con Belice, y Yucatán no es directamente fronterizo.

En esta frontera la llegada masiva de refugiados guatemaltecos y su asentamiento en territorio chiapaneco, así como su posterior traslado a los campamentos de Campeche y Quintana Roo, dan lugar a un difícil y complejo proceso de organización social, dinámica intercultural y estructuración del espacio regional.¹

Este último periodo, comprendido entre 1980 y 1997, forma parte de la trayectoria histórica de migración centroamericana a territorio mexicano. Las relaciones de México y en particular de Chiapas con Guatemala constituyen el ámbito de este proceso que se inició con el establecimiento del orden colonial —en el que se transformaron las fronteras internas en fronteras políticas— pasando por los periodos de las guerras de independencia y la anexión de Chiapas a México en 1824, hasta la presente situación de nueva dependencia estructural derivada de la formación de los actuales estados nacionales, y el establecimiento de los acuerdos y tratados de límites entre México y Guatemala en 1882 y 1883.

Se puede decir que exceptuando lapsos críticos —o el interés de historiadores y estudiosos de las ciencias sociales, políticos locales y empleados del gobierno federal encargados de cuidar las mojoneras internacionales— tradicionalmente el espacio fronterizo del sureste mexicano había pasado inadvertido.

Sin embargo, desde el éxodo guatemalteco a tierras mexicanas, entre 1981 y 1983, hasta el estallido social en Chiapas en 1994, la frontera sur mexicana ha tenido especial atención internacional, al grado de que parece impensable iniciar el día sin recibir noticias de esa región, o que los medios de comunicación no cuenten con información acerca del problema en Chiapas y la frontera sur. A propios y extraños, a los pobladores de más allá de Centroamérica (en el cono sur) y a los “vecinos distantes” (en el norte: estadounidenses y canadienses), así como del viejo continente (europeos y asiáticos) les interesa “ver” y “saber” lo que ha ocurrido y está sucediendo en la frontera sur mexicana: refugiados, migraciones, identidades étnicas, conformación territorial, nacionalidades y autonomía indígena, derechos humanos y conflictos inter-

¹ El Alto Comisionado de Ayuda a Refugiados (ACNUR-ONU), la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (Comar) y su contraparte en Guatemala (CEAR), son los organismos oficiales que atienden a los desplazados desde el inicio de la década de los años ochenta.

étnicos, son algunos de los temas vigentes y que han pasado a formar parte de la agenda internacional de México.

Estudiar la frontera sur mexicana como espacio estratégico, geográfica y políticamente, es un compromiso a cumplir con seriedad, ya que las relaciones de México con Guatemala constituyen un interesante proceso de cambio continuo, como países de entrada y salida de migrantes. En las dos últimas décadas la migración centroamericana se ha incrementado y diversificado, lo que ha provocado que México como país receptor o trasmisor de esos flujos migratorios ponga más atención en su frontera sur. Además, en el contexto actual los refugiados guatemaltecos de los años ochenta empiezan a advertir condiciones que posiblemente permitan “el retorno del quetzal”, o en su caso les faciliten tomar la decisión de naturalizarse mexicanos.

En cualquiera de las dos situaciones se encaran fenómenos sociales de gran interés académico, en tanto que estos procesos muestran las formas de desarrollo de los conflictos interétnicos y político-militares en Guatemala, su resolución por la vía del refugio, el recibimiento de los mexicanos, su estadía y reproducción familiar en Chiapas, Campeche y Quintana Roo y, ahora, el retorno o la integración.

El problema del refugio

México cuenta con una larga experiencia en flujos migratorios intra e interregionales que, junto con las movilizaciones internacionales, han venido definiendo la nueva conformación territorial. Hasta la década de los años ochenta las migraciones de trabajadores agrícolas centroamericanos al sureste de México eran consideradas como un fenómeno local. Sin embargo, el arribo de refugiados guatemaltecos en la frontera del lado mexicano a principios de los años ochenta y la sublevación indígena en la selva chiapaneca en 1994 constituyen no sólo un cambio de residencia y una búsqueda de oportunidades y condiciones de existencia, sino un proceso social de “lucha por la vida” (Castillo, 1994 y 1995).

En la fase reciente de conformación del espacio regional se está creando una nueva concepción de frontera sur, peculiar, que trasciende socioculturalmente los límites político-administrativos de las dos naciones. Los conflictos sociales, las crisis económicas y la rapidez de los cambios de los proyectos de desarrollo, así como la persistencia de los valores culturales de las comunidades nativas, que han dado lugar a la violencia político-militar y los procesos de expulsión masiva de población indígena, son algunos de los fenómenos que caracterizan este escenario fronterizo.

Al inicio la década de los años ochenta la población chiapaneca fue sorprendida por la diversificación e intensificación de las migraciones centro-americanas. Estas circunstancias exigen redimensionar el problema migratorio internacional en el contexto de la integración regional. Naturalmente es imprescindible abordar los nuevos procesos desde cierta perspectiva histórica estudiando el escenario propio de la frontera, sin soslayar la dinámica de los pueblos indígenas que en ella habitan. Esa tarea no es fácil, pero puede darse la discusión de políticas de población y de seguridad nacional surgidas en torno al tema de la migración internacional y sus distintas modalidades.²

Por ello, al enfrentar el problema es pertinente reconocer sus distintas características y relaciones (sociales, culturales, económicas y políticas), lo que exige conceptualizar el fenómeno del refugio y su organización social en el contexto señalado, estudiando su regulación jurídico-institucional y las garantías de respeto de los derechos humanos de los migrantes. Asimismo, es preciso insertar el periodo más crítico del refugio (1981-1983) como parte de un proceso más amplio.³

El problema puede circunscribirse desde los años sesenta, cuando se agudizan las contradicciones estructurales en Guatemala, pasando por las famosas “políticas de tierra arrasada”, durante la década de los años setenta y principios de los ochenta; luego el refugio, desde 1981 hasta la fecha, y ahora la propuesta de integración. Una breve periodización histórica de los problemas políticos y militares guatemaltecos manifiesta el contexto de los años sesenta.

Al finalizar el gobierno de Jacobo Árbenz en 1954 la situación económica en Guatemala puede sintetizarse así: con 3 millones de habitantes, 5% de la población captaba 80% del ingreso; y 80% de la población captaba 15% del ingreso. De las tierras cultivables 70% pertenecía a 2% de sus habitantes. Esas cifras eran la manifestación de una estructura política formada por:

Una dictadura real disfrazada con formalidades democráticas [que] ejercía un poder autoritario, parafacista, desde la Presidencia de la República fraudulentamente elegida y manipuladora del congreso legislativo y los tribunales judicia-

² El investigador Manuel Ángel Castillo (1996) ha trabajado con una tipología de los migrantes en la frontera sur mexicana, a saber: 1) trabajadores agrícolas, 2) visitantes locales, 3) refugiados reconocidos, 4) refugiados dispersos, 5) transmigrantes documentados, 6) transmigrantes indocumentados, 7) residentes fronterizos y 8) otros. De ellos los tipos 1), 3), 4) y 7) pueden considerarse como “stock”, y 1), 2), 5), 6) y 8) como “población en movimiento”.

³ Debido a que las familias o los refugiados “dispersos” fueron llegando “desorganizadamente”, unos arribaron poco antes de 1981 y otros se presentaron después de 1983; ese lapso hace referencia a las llegadas masivas de las familias, las aldeas, y la gente en general.

les, presidencia operadora de instrucciones recibidas desde centros metropolitanos por la vía de la embajada estadounidense.⁴

En ese contexto se va generando una estructura de poder militar que muy difícilmente podría ceder espacios de acción a los gobiernos civiles y a la sociedad en general. Ese periodo del poder en Guatemala se caracteriza por lo siguiente:

i) Desde el gobierno de Orellana en 1930 y Jorge Ubico (1931-1944), se fueron generando las condiciones que más adelante desembocarían en el proceso revolucionario de 1945 a 1951 durante el gobierno de Juan José Arévalo. Con este último se impulsó la educación en general y en especial la universitaria, de tal forma que para 1948 la Universidad de San Carlos ya contaba con su Ley Orgánica y era autónoma.

ii) Con la llegada de Jacobo Árbenz, en 1951, se impulsó la Reforma Agraria (y la expropiación de 408 000 acres), y se abrieron los espacios para la modernización del país, pero este proceso se vería interrumpido en 1954 con el golpe de estado de Castillo Armas.

Tanto Arévalo como Árbenz son reconocidos como los promotores de la democracia y los impulsores de una serie de reformas para la participación de diversos sectores sociales en el país. Arévalo representó al educador social, tanto por su formación pedagógica como por sus políticas de alfabetización, mientras que Árbenz fue quien reformó la política, la economía y el empleo urbano y rural.

Sin embargo, el transnacionalismo capitalista —con sus representantes en Centroamérica, como Anastasio Somoza en Nicaragua o Castillo Armas en Guatemala— estaba en pleno auge y dispuesto a evitar cualquier obstáculo que impidiera el desarrollo de sus objetivos económicos y políticos. Así, cuando el golpista Castillo Armas derrocó al gobierno de Árbenz, éste trató de evitar el inminente genocidio con su renuncia; sin embargo, este hecho significó la restauración de la dictadura en Guatemala.

Durante la segunda mitad de la década de los años cincuenta estaban ya presentes las condiciones económicas (cancelación de la reforma agraria) y políticas (cerrados los espacios de participación social) para la gestación de la guerrilla, que apareció al iniciarse la década de los años sesenta. Después vendrían los graves problemas político-militares que desembocaron en el éxodo guatemalteco, pues entre 1981 y 1983 no se habían presentado flujos de refugiados que pudieran ser equivalentes a los de ese periodo.

⁴Véase el artículo de Horacio Labastida (1997).

Así, después de 36 años de guerra (1960-1996), el 29 de diciembre de 1996 se firmó la paz en Guatemala entre la Unión Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG) y el gobierno. El contexto socioeconómico en que se da ese acontecimiento es: 10.5 millones de habitantes, más de la mitad de ellos indígenas, de los cuales poco más de 8 millones (80%) viven en condiciones de pobreza extrema. Además los resultados de la guerra han dejado 150 000 muertos, 50 000 desaparecidos, 440 aldeas arrasadas, 6 000 viudas y 12 500 huérfanos.⁵

En cuanto al interés de los refugiados por retornar a Guatemala, éste tiene un fuerte y sistemático antecedente desde el mes de enero de 1993, cuando la Premio Nobel de la Paz, Rigoberta Menchú Tum declaró que ése sería el año de defensa de los valores indígenas, y lo comenzó visitando campamentos de refugiados guatemaltecos en Chiapas. Poco después el proceso de retorno de los refugiados guatemaltecos en México se inició formalmente: los días 12 y 13 de enero se informó el regreso de 4 000 guatemaltecos, después de más de diez años de permanecer en el exilio.⁶

La incredulidad internacional, así como el temor, bastante justificado, de los propios repatriados, se verían superados finalmente el 24 de enero:

Contra la voluntad del gobierno de Guatemala y ante la duda de la comunidad internacional de que pudieran lograrlo, la avanzada de los refugiados guatemaltecos en México llegó hoy a mediodía, triunfal y humilde, al parque central de su capital.⁷

Después de 17 días de recorrido, llegó al Polígono 14 el primer contingente de repatriados guatemaltecos, "que pretende abrir brecha para permitir que los cuarenta mil refugiados que aún permanecen en México puedan volver en condiciones menos desfavorables".⁸

Pero fue hasta finalizar 1996 (con la firma de la paz en Guatemala) y al inicio de 1997, cuando el Alto Comisionado de Naciones Unidas para Refugia-

⁵ En todos los medios de información se repiten estos datos, desde el 29 de diciembre de 1996 hasta la primera semana de 1997. En especial, *La Jornada* del 3 de enero de 1997 publicó "Después de 36 años de guerra, el 29 de diciembre de 1996 se firmó la paz en Guatemala, entre la URNG y el gobierno. El saldo, oficialmente reconocido, de esos acontecimientos ha sido: 150 mil muertos, 50 mil desaparecidos, 440 aldeas arrasadas, 6 mil viudas y 12 mil 500 huérfanos". A ellos habría que agregar los desplazados, de quienes si bien no se tuvieron cifras exactas, el éxodo guatemalteco a México se estimó entre 40 000 y 120 000 refugiados (entre los asentados en campamentos y los dispersos).

⁶ *La Jornada*, 24 de enero de 1993, p. 6.

⁷ *La Jornada*, 25 de enero de 1993, p. 1

⁸ *La Jornada*, 29 de enero de 1993, p. 13 y 31 de enero de 1993, p. 1.

dos (ACNUR), la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR) y la Comisión Especial de Atención a Repatriados (CEAR), así como los respectivos gobiernos de México y Guatemala, ofrecieron oficialmente a los refugiados el retorno o la integración.

Después de un largo periodo de relativa calma (una vez trasladada poco más de la mitad de los refugiados a Campeche y Quintana Roo), parecía que el tema del refugio se había “enfriado”, al menos porque dejó de ser noticia de primera plana desde 1988. Sin embargo, es ahora cuando resurge en la memoria colectiva de los propios actores la reflexión acerca del *desarraigo* y la *integración*. Asimismo, los refugiados agudizan la imaginación y piensan con más calma: valoran las ofertas y las condiciones reales, pero también mantienen las esperanzas; tal vez hasta recrean los mitos de la “tierra prometida”. En este escenario reaparecen las imágenes de la nacionalidad posible o la nacionalidad deseada; permanecer en México o regresar, a la “construcción de la nueva Guatemala”, es el dilema.

Aquí se hace referencia a los refugiados guatemaltecos en Campeche y se hace énfasis en el último momento de su experiencia como tales, puesto que éste sigue siendo un “expediente abierto”. Saber cuántos y por qué desean retornar o quedarse, así como llegar a conocer el proceso por medio del cual desaparecería *de facto* el carácter jurídico de “refugiado”, es el principal interés.⁹ Pareciera que esa es también la intención de Comar, que en voz del licenciado Pedro Joaquín Coldwell, expresó el 23 de julio de 1996:

Desde Comar venimos trabajando para poner fin al tema del refugio político de los guatemaltecos en México, al respecto el gobierno mexicano piensa que ésta es una vía que tiene dos rieles. Por un lado creemos que deben intensificarse las facilidades, los apoyos, para que ese segmento de la población que todavía quiere retornar a Guatemala pueda hacerlo; y por otro lado hay que desarrollar políticas en México que permitan la estabilización migratoria de la población que haya decidido quedarse en nuestro país. De tal manera que sea la libre voluntad del refugiado para decidir su destino y que ambos gobiernos propiciemos las condiciones para que uno u otro caso puedan tener oportunidad para una vida digna.

⁹ En estas fechas el titular de la Comar insistió reiteradamente acerca de la intención del gobierno de resolver de una buena vez el problema de los refugiados. Para ello se argumentaba que al firmarse la paz en Guatemala ya no había necesidad de considerar a la población refugiada en México como tal. Sin embargo, el carácter jurídico no puede desaparecer mientras exista en la ley, y ésta ha sido la lucha de muchas ONG, instituciones humanitarias y académicos, para que esa figura esté abierta a potenciales demandantes de protección.

De ser así se puede contribuir a identificar aquellas variables que están determinando los distintos procesos migratorios y estar en condiciones de comprender la compleja trama que hace posible la reconfiguración de la frontera sur mexicana; a su vez los actores y sujetos que deberán tomar decisiones tendrán información fresca y de primera mano.

En cuanto a la periodización, se considera que desde el inicio de los años sesenta hasta la actualidad se han ido encadenando diversos acontecimientos que muestran las dinámicas interculturales: la intensidad de los tiempos y la velocidad de los movimientos sociales. Sin embargo, diversos autores coinciden al afirmar que el periodo de mayor inflexión se dio entre 1978 y 1982, lo cual provocó el éxodo guatemalteco (Castillo, 1991; Aguayo, 1986). Antes de esos años los flujos migratorios eran esporádicos y la concesión del asilo político era "selectiva, temporal o cíclica", pero no se llegaba a conformar un flujo constante ni mucho menos una huida masiva (Castillo, 1993). Al realizar un recorte temporal se advierte lo siguiente:

- 1960-1978 Crisis económico-social y contexto político-militar previo al éxodo.
- 1979-1982 Políticas de tierra arrasada, crisis y refugio
- 1983-1984 Apoyo nacional e internacional a refugiados en Chiapas.
- 1985-1986 Reubicación de refugiados en Campeche y Quintana Roo.
- 1987-1988 Estabilización del refugio.
- 1989-1993 Plan (integración) multianual para la autosuficiencia (ACNUR, CEE, Comar).
- 1994-1995 Estabilización y autosuficiencia económica y organizativa.
- 1996-1997 Firma de la paz, políticas de integración y repatriación.

Es en el último par de años cuando se manifiesta una determinada atención, y en esa fase transicional se recogen las expresiones, deseos, angustias y esperanzas que surgen con la recreación de los escenarios del refugio, las posibilidades de la repatriación o la decisión hacia la integración. Pero ello no quiere decir dejar de lado otras variables y elementos que afectan esta última determinación, pues debido a dicha reconstrucción histórica se puede llegar a saber y explicar porqué las acciones sociales de los sujetos del refugio en estas tierras que, mexicanas o guatemaltecas, son finalmente territorios mayas.

Los campamentos

A su llegada a Campeche los refugiados tuvieron que esperar en campamentos improvisados hasta ser reacomodados en los definitivos. Así fueron na-

ciendo: primero Maya Tecún, luego Quetzal Edzná y Santo Domingo Kesté, y finalmente Los Laureles. Durante todo el periodo transcurrido de 1984 a la fecha ha habido procesos de recambio de población, por lo que aun llevando a cabo censos anuales las cifras varían. Los censos de Comar en 1996 muestran que en los cuatro campamentos se encontraban 9 681 personas, que integraban 1 776 familias.¹⁰

El primer acercamiento a los campamentos de refugiados provee información abundante e interesante, ella asociada a la experiencia del refugio: desde la salida de las familias de sus respectivas aldeas en Guatemala (cuando no tenían conciencia plena de su pertenencia a un estado nacional guatemalteco), pasando por la fase intensa y peligrosa que significó la huída (tanto del ejército regular como de los "kaibiles"), hasta la decisión de refugiarse en Chiapas y su posterior traslado a Campeche. La última fase de este proceso se inicia en agosto de 1996 con la propuesta de integración (a México) o repatriación (a Guatemala).¹¹ Hasta entonces, los cuatro campamentos existentes en esta entidad eran los que aparecen en el cuadro 1.

En dicho cuadro se advierte que el campamento de Maya Tecún tenía en febrero de 1996, 2 391 personas, integradas en 428 familias. También se señala la riqueza de las lenguas y, aunque algunos se dicen hablantes de castellano o de español, deberá entenderse que ésa es su segunda lengua.¹²

También es importante notar que éste fue el primer campamento que se estableció en Campeche, como recuerda un padre de familia que ya ha retornado:¹³

¹⁰ Los campamentos se encuentran situados relativamente cerca entre ellos y con la ciudad de Campeche (a 70 km en promedio). Maya Tecún está junto a Carrillo Puerto, municipio de Champotón; Quetzal Edzná se localiza a escasos 2 km al sureste del ejido Pich, municipio de Campeche; Santo Domingo Kesté se encuentra 5 km al oriente del ingenio La Joya, municipio de Champotón; y Los Laureles se sitúa 14 km al sureste del ejido Alfredo V. Bonfil, entrando también por Pich.

¹¹ Según las declaraciones oficiales, en boca del entonces secretario de Gobernación Emilio Chuayffet, el Programa de Estabilización Migratoria beneficiaría a 20 000 refugiados entre Campeche, Quintana Roo y Chiapas, y se iniciaría con la entrega de 4 870 formas FM2 para inmigrantes y 683 FM3 para no inmigrantes. "La primera entrega de documentación del programa se realizará en el Campamento de Santo Domingo Kesté, en Campeche" (La Jornada, 9 de diciembre de 1996)

¹² El problema estriba en cómo hacer la pregunta, pues no es lo mismo preguntar ¿cuál es tu lengua nativa o materna? que ¿cuál lengua hablas? Cuando el entrevistado es bilingüe y si además no desea dar información, al hacerle la pregunta ¿cuál lengua hablas?, responderá: ¡Castellano!, porque ello le ahorrará muchas preguntas más.

¹³ Entrevista con Eusebio M.C., en Mayaland Ixcán Grande, Barillas, Huehuetenango, Guatemala, 27 de febrero de 1997.

Cuadro 1

Maya Tecún: Distribución por grupos y lenguas

<i>Grupos</i>	<i>Personas</i>	<i>Familias</i>	<i>Lenguas nativas y número de hablantes</i>
Delicias 1	110	20	Castellano (83) Chuj (3) Jacaltecos (3) Kanjobales (21)
Delicias 2	180	32	Castellano (53) Chuj (59) Kanjobal (68)
Delicias 3	63	11	Castellano (18) Chuj (38) Kanjobal (5) Kekchí (2)
Delicias 4	44	8	Castellano (28) Chuj (4) Kanjobal (11) Mam (1)
Loma Bonita	133	24	Castellano (39) Jacalteco (31) Kanjobal (58) Mam (5)
Pueblo N. Ixcán	102	18	Castellano (31) Chuj (6) Kanjobal (65)
Carmen Xhán	71	13	Castellano (61) Chuj (3) Kanjobal (1) Mam (6)
Puerto Rico 1	87	16	Castellano (33) Chuj (2) Jacalteco (3) Kanjobal (48) Mam (1)
Puerto Rico 2	141	25	C.(60) Ag.(1) Chuj (4) Jac.(1) Kak.(5) Kan.(36) Mam (34)
Zunil	114	20	Castellano (67) Kanjobal (37) Mam (9) Quiché (1)
Ros. Caneja	94	17	Castellano (18) Kekchí (76)
Rosario	63	11	Castellano (9) Kekchí (40) Quiché (14)
S.A. Chiquito	133	24	Castellano (85) Kekchí (48)
S.A. Tzejá	233	42	Castellano (83) Kekchí (149) Quiché (1)
S.M. Dolores	89	16	Castellano (20) Ixil (1) Kekchí (16) Quiché (52)
Cuarto Pueblo	86	15	Castellano (56) Chuj (1) Kanjobal (3) Mam (26)
Ángeles 1	95	17	Castellano (22) Mam (73)
Ángeles 2	110	20	Castellano (21) Kanjobal (11) Mam (78P)
Mayalán	200	36	C.(63) Jac.(4) Kak.(3) Kan.(60) Mam (70)
Flores	61	11	C.(20) Chuj (2) Jac.(2) Kan.(23) Mam (14)
Nva. Unión	50	9	Castellano (45) Kanjobal (3) Mam (2)
A. Obregón	70	12	Castellano (59) Chuj (8) Kanjobal (1) Mam (2)
V. Guerrero	62	11	Castellano (41) Chuj (2) Kekchí (14) Mam (1) Quiché (4)
TOTAL	2 391	428	

Fuente: Censo de Comar, febrero de 1996.

Después de estar seis meses en la CILA [Comisión Internacional de Límites y Aguas, en el Ixcán, Chiapas], nos trasladaron a Campeche, recibiéndonos Comar y ACNUR. Al llegar en Campeche llegamos por primera vez en Bodegas Conasupo, en Chiná, Campeche. Estuvimos allí una semana y después nos trasladamos a Maya Tecún, viviendo en el módulo 3, viviendo allí cinco años.

En este campamento existen 23 grupos distintos, que responden al nombre con que se reorganizaron después de llegar a territorio chiapaneco. Si bien pertenecen a un determinado grupo, no se especifica en los censos de Comar cuál es su aldea o departamento de procedencia en Guatemala. Esto

Cuadro 2

Quetzal Edzná: Distribución por grupos y lenguas

<i>Grupos</i>	<i>Personas</i>	<i>Familias</i>	<i>Lenguas nativas y número de hablantes</i>
Ixtahuacán	198	40	Español (80), Mam (118)
Cuchumatán	180	30	Español (118), Kanjobal (5), Mam (57)
La Catorce	67	12	Español (32), Castellano (5), Kekchí (6), Mam (24)
Libertad	148	22	Español (74), Castellano (68), Kakchiquel (6)
Resurrección	176	29	Español (131), Castellano (12), Kanjobal (15), Mam (18)
San Juan	376	70	E(217), C (36), Ixil (54), Jac (5), Kan (18), Mam (18), Qui (28)
20 de abril	39	4	Español (39)
Benemérito 1	118	19	Español (91), C (5), Kak (11), Kekchí (5), Quiché (6)
Benemérito 2	59	7	Español (53), Kakchikel (6)
Benem. Viudas	143	26	Español (90), Castellano (7), Kekchí (24), Quiché (22)
Kaibil	120	22	Español (37), Castellano (5), Mam (83), Quiché (5)
20 de Octubre	75	7	Español (70), Quiché (5)
Peña Blanca	94	11	Español (14), Kanjobal (10), Mam (70)
15 de Septiembre	50	7	Español (31), Kanjobal (5), Kekchí (14)
TOTAL	1 843	306	

Fuente: Censo de Comar, julio de 1996.

muestra que durante la huida ni los desplazados ni aquellos que les brindaron ayuda documentaron los lugares de procedencia y el número de personas desarraigadas, ya que no tenían por qué hacerlo debido a que lo prioritario era que recibieran ayuda.

Además, muchos de los desplazados no tenían conocimiento de la frontera nacional, ni supieron que adquirirían el estatus de refugiados al traspasar ciertos límites, pues el escenario geográfico y cultural es el mismo en ambos lados, y esto disminuye la presencia de fronteras internacionales en esa zona. Fue hasta su instalación en los campamentos en Chiapas cuando los desplazados tuvieron conciencia de su nacionalidad guatemalteca. Ellos sabían bien de la existencia del Estado guatemalteco, materializado en su ejército y la guerra, pero no de la nación (ya que se reconocen por su lengua, su aldea y —cuando mucho— por el departamento), es en México donde asumen el estatus de “refugiados guatemaltecos”.

El campamento de Quetzal Edzná contaba en julio de 1996 con 1 843 personas, que integraban 306 familias y se asentaban en dos módulos no muy distantes entre sí. Aquí las condiciones para la siembra son un poco mejores

que las del anterior campamento, ya que cada familia tiene 1.5 hectáreas para cultivar, mientras que en Maya Tecún sólo se cuenta con media hectárea por familia. Los 14 grupos que forman el campamento responden también a los distintos asentamientos, comunidades o accesos en los que se refugiaron por primera vez en tierra chiapaneca, y no a su lugar de procedencia. Algunos de estos campamentos fueron “bautizados” atendiendo a las fechas de llegada o al lugar más próximo a la frontera mexicana.

Hay que comprender también que antes de refugiarse en México las familias anduvieron errantes en la selva o las montañas, algunos hasta por años. La decisión de internarse en Chiapas fue en el límite mismo en que se ponía en juego la vida, como lo relata don Eusebio al inquirírsele acerca del tiempo que se ocultó en el Ixcán:¹⁴

En primer lugar, 60 días, después volvimos otra vez a nuestra casa, pero cuando los soldados intensificaron su patrullaje criminal por el centro o aldea donde vivíamos, salimos nuevamente; y esta vez salimos el 25 de mayo de 1982 y el 24 de junio del mismo año el ejército detecta el campamento donde estábamos refugiados y empieza a bombardearlo. A través de un helicóptero militar asesina a mi mamá, Felipa Carrillo. Después de la muerte de mi mamá nos quitamos de la selva, del Centro C-8, y por la desesperación buscamos la frontera mexicana, encontrándola un 5 de octubre de 1982.

Después de una serie de circunstancias adversas, ya instalada en Quetzal Edzná la gente de este campamento estuvo trabajando en la restauración de las ruinas arqueológicas de Edzná, sitio de importancia vital en lo que hoy ha dado en llamarse “Mundo Maya”. Allí los refugiados, hombres y mujeres, trabajaron durante los primeros años de su asentamiento en Campeche. Fue un reencuentro con la historia de los suyos, un proceso de identificación con las obras de sus ancestros, fuera de su patria, pero muy cerca de su nación.

En 1996 el campamento Santo Domingo Kesté estaba habitado por 3 181 personas: 637 familias distribuidas en 11 grupos que hablan nueve lenguas. Allí las condiciones de vida mejoran respecto de los dos campamentos anteriores, y aunque cada familia tiene también 1.5 hectáreas cuando mucho, la tierra es superior en calidad y el campamento cuenta con servicios de salud y escuela (en mejor condición), acceso inmediato a carretera pavimentada y —próximamente— con toma de luz domiciliaria.

Con estos servicios, Kesté se ha desarrollado tanto o más que las comunidades tradicionales de la zona, atrayendo a familias de refugiados de los otros campamentos mencionados. Así, cuando alguna familia desocupa su

¹⁴ *Idem.*

Cuadro 3

Santo Domingo Kesté: Distribución por grupos y lenguas

<i>Grupos</i>	<i>Personas</i>	<i>Familias</i>	<i>Lenguas nativas y número de hablantes</i>
Abril 30	261	52	Castellano (118), Chuj (10), Jacalteco (4), Kakchiquel (1), Kanjobal (128)
Los Ángeles	373	75	Castellano (168), Aguaeatéco (2), Chuj(23), Jacalteco (8) Kanjobal (38), Mam (120) Quiché (14)
Flor mayo	164	33	Castellano (57), Chuj (1), Jacalteco (3), Kakchiquel (2), Kanjobal (84), Mam (17)
Mayalán 1	339	68	Castellano (123), Chuj (9), Jacalteco (8) Kanjobal (144) Mam (55)
Mayalán 3	450	90	Castellano (120), Chuj(24), Jacalteco (9) Kakchiquel (3), Kanj. (219), Kekchí (3) Mam (71), Quiché (1)
Nueva Unión	171	34	Castellano (97), Chuj(1), Jacalteco (1), Kakchikel (7), Kanjobal (25), Kekchí (9), Mam (8), Quiché (3)
Nuevo Progreso	313	63	Castellano (106), Chuj (12), Kanjobal (187), Mam (3), Quiché (1), Otros (4)
Obregón	117	23	Castellano (74), Chuj (34), J. (1) Kak. (1), Kanj. (7)
P. Nvo. Ixcán	140	28	Castellano (93), Jacalteco (1), Kakchikel (4), Kanjobal (24), Mam (11), Otros (7)
San Martín	490	98	Castellano (116), Chuj (1), Jacalteco (2), Kakchikel (3), Kanj.(42), Kekchí (174), Mam (10), Quiché (142)
Xalbal	363	73	Castell.(131), Chuj (2), Kanj.(171), Mam (59)
TOTAL	3 181	637	

Fuente: Censo de Comar, julio de 1996.

habitación porque decide retornar a Guatemala, inmediatamente se asienta otra que viene de Maya Tecún o de Quetzal Edzná, e incluso familias que viven en campamentos en Chiapas.

Además, el campamento de Santo Domingo Kesté se ha convertido —gracias a sus anteriores características y a las geográficas— en el centro de información y toma de decisiones respecto del refugio. Por entonces era frecuente que se encontrara allí el secretario de Gobernación haciendo declaraciones, o se escuchara la convocatoria del licenciado Pedro Joaquín Codwell acerca de la integración, lo mismo que se entrevistaba con funcionarios de ACNUR y Comar.¹⁵ También de allí han surgido propuestas de reglamentos internos

¹⁵ El licenciado Pedro Joaquín Coldwell fungió como coordinador de la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (Comar) hasta mediados de 1997, cuando fue designado como comisionado del Gobierno Federal para la paz en Chiapas.

Cuadro 4

Los Laureles: Distribución por grupos y lenguas

<i>Grupos</i>	<i>Personas</i>	<i>Familias</i>	<i>Lenguas nativas y número de hablantes</i>
Manzana 3	268	48	Castellano, (91) Ixil (3) Kanjobal (15) Kekchí (1), Mam (158)
Manzana 4	231	41	Castellano (174) Kanjobal (53) Kekchí (2) Mam (2)
Manzana 7	290	52	Castellano (111) Chuj (1) Ixil (1) Jacalteco (3), Kakchikel (1), Kanjobal (37), Mam (136)
Manzana 8	255	46	Castellano (236) Ixil (2) Jacalteco (1), Kakchiquel (5) Kanjobal (3) Mam (8)
Manzana 9	130	23	Castellano (96) Kekchí (1) Kanjobal (1), Kakchikel (22) Mam (10)
Manzana 9-A	276	49	Castellano (168) Chuj (5) Ixil (12) Kakchiquel (2), Kanjobal (26) Kekchí (1) Mam (55) Quiché (7)
Manzana 10	145	26	Castellano (60) Chuj (5) Ixil (8) Kanjobal (48), Mam (23), Quiché (1)
Manzana 10-A	148	26	Castellano (111) Ixil (1) Kanjobal (5) Mam (29), Quiché (2)
Manzana 11	87	16	Castellano (86) Quiché (1)
Manzana 11-A	129	23	Castellano (67) Mam (56) Quiché (6)
Manzana 12	108	19	Castellano (74) Chuj (2) Ixil (4) Kanjobal (24), Mam (4)
Manzana 14	164	29	Castellano (50) Jacalteco (2) Mam (112)
Chiapas (reubic)	10	2	Castellano (10)
Foráneos (disp)	25	5	Castellano (21) Kakchiquel (1) Kanjobales (3)
TOTAL	2 266	405	

Fuente: Censo de Comar, julio de 1996

para normar la vida del campamento, especificando los derechos y prerrogativas de sus habitantes así como sus respectivas sanciones.

El campamento Los Laureles contaba en julio de 1996 con 2 266 personas, que integraban 405 familias. Al igual que los anteriores, los 14 grupos presentan una amplia variedad lingüística y un interesante proceso de organización interna. Sobre todo este campamento, que es el más "moderno", cuenta con un asentamiento regular con calles amplias y bien planificadas al igual que Kesté, pero a diferencia de los dos primeros. Las construcciones son de materiales modernos (cemento y estructura metálica en su mayoría), pues ya han abandonado los techos de lámina o cartón, los muros de palizada y los pisos de tierra que abundan en los tres primeros campamentos.

Los Laureles tiene también las mejores tierras, y algunas parcelas cuentan con sistema de riego y se dedican de manera intensiva a la producción

agrícola. Es decir, está mucho más desarrollado que los anteriores campamentos. La gente de allí es la que menos sale, ya sea porque convive en armonía con los rancheros de la región y se emplea en la época de siembra y cosecha, o sea porque se encuentra más alejada de los centros urbanos y no cuenta con carretera pavimentada, sino con una de terracería en malas condiciones, solitaria y distante.

La encuesta: ¿El retorno o la integración?

En la primera aproximación se encontró la existencia, además de la lengua castellana, a veces denominada indistintamente español o castellano, de nueve lenguas nativas, a saber: chuj, mam, kanjobal, kackchiquel, kekchí, ixil, jacalteco, aguacateco y quiché. Todas ellas muestran una gran vitalidad, pues en situaciones de conflicto la lengua nativa aparece como principal fuente de identidad étnica.

Además, en esa población de 9 681 personas, que conforman 1 776 familias, concentrada en un pequeño espacio (como lo son sus campamentos) existe una muestra de pluralidad étnica, fuertes relaciones interculturales y la presencia de valores ancestrales que conviven con las experiencias propias de la vida moderna.

Ahora analizaremos a las familias encuestadas por campamentos, atendiendo a las múltiples aristas que perfilan los desplazamientos humanos, tales como las motivaciones, las vicisitudes del traslado, el lugar de destino, la voluntad de arraigo, el impacto en la región de llegada y su relación con el entorno. Esta situación ofrece una visión de conjunto cuyos aspectos particulares y complementarios no pueden ser obviados a riesgo de no compren-

Cuadro 5

Campamentos de refugiados guatemaltecos en Campeche

<i>Campamento</i>	<i>Personas</i>	<i>Familias</i>
Maya Tecún	2 391	428
Quetzal Edzná	1 843	306
Santo Domingo Kesté	3 181	637
Los Laureles	2 266	405
TOTAL	9 681	1 776

Fuente: Censo de Comar, julio de 1996.

Cuadro 6

Familias encuestadas en el campamento Maya Tecún

<i>Familia</i>	<i>Aldea, municipio o departamento de origen</i>	<i>Campamentos en Chiapas</i>	<i>Lengua materna</i>	<i>Voluntad de retorno</i>	<i>Voluntad de permanencia</i>	<i>Indecisión, indiferencia</i>
1	S. M. Acatán, Ixcán	Cila, Ixcán	Kanjobal	0	0	1
2	Nentón, Ixcán	Puerto Rico	Castellano	0	1	0
3	Dpto. Huehue.	Cila, Ixcán	Kanjobal	1	0	0
4	S. Sebastián, Ixcán	Puerto Rico	Chuj	0	1	0
5	Polígono 14, Ixcán	Mollejón	Kanjobal	0	0	1
6	Ixcán, Huehue.	Puerto Rico	Kanjobal	1	0	0
7	S. J. Ixcoich, Ixcán	Loma Bonita	Castellano	0	0	1
8	Sta. María, Quiché	Chajul	Kekchí	0	0	1
9	Nentón, Huehue.	San Antonio	Castellano	0	0	1
10	Ixcán	Pico de Oro	Quiché	0	1	0
11	S. Feo. Petén	Benemérito	Kekchí	0	0	1
12	San Juan, 4to. Pueblo	Chajul	Mam	0	1	0
13	San Juan, 4to. Pueblo	Puerto Rico	Mam	0	0	1
14	Todos Santos, Hueh.	Puerto Rico	Mam	0	0	1
15	Todos Santos, Hueh.	Puerto Rico	Mam	0	0	1
16	La Florida, Huehue.	Cila, Ixcán	Kanjobal	0	0	1
17	San Antonio, Ixcán	Puerto Rico	Jacalteco	1	0	0
18	T. Santos, Cuchumtic	Cila, Ixcán	Mam	0	0	1
19	T. Santos	Cila, Ixcán	Mam	0	0	1
20	Jolentá, Huehue.	Cila	Castellano	1	0	0
21	Chenchá, Huehue.	Rancho Texoy	Kanjobal	0	0	1
22	Gracias a Dios	Carmen Khan	Castellano	0	0	1
23	San Miguel Acatán	Delicias	Kanjobal	1	0	0
24	Chancá, Huehue.	La Gloria	Castellano	1	0	0
25	Dpto. Huehue.	Delicias	Chuj	1	0	0
26	La Unión, Nentón	Pedernal	Castellano	0	1	0
27	San Miguel Acatán	Puerto Rico	Kanjobal	0	1	0
28	Sta. Eulalia, Ixtenam	Puerto Rico	Kanjobal	0	0	1
29	Gracias a Dios, Nen.	Trinitaria	Castellano	0	1	0
30	Mezté, Jacaltenango	Puerto Rico	Kanjobal	0	1	0
31	Sta. Cruz, Huehue.	Puerto Rico	Kanjobal	1	0	0
32	Mezté, Jacaltenango	Puerto Rico	Castellano	1	0	0
33	Aguacatán, Huehue.	Puerto Rico	Castellano	0	1	0
34	Todos Santos	Ocosingo	Mam	0	1	0
35	Sta. Eulalia	Puerto Rico	Kanjobal	0	1	0
36	Victoria, Quiché	Chajul	Kekchí	0	1	0
37	S. Juan Chaculá	Chajul	Kekchí	0	1	0
38	S. Juan Chactelá	Chajul	Quiché	0	0	1
39	S. Antonio Chiquito	Puerto Rico	Kekchí	1	0	0
40	S. Antonio Chiquito	Boca de Chajul	Kekchí	1	0	0
41	S. A. Tzejá, Quiché	Boca de Chajul	Kekchí	1	0	0
42	San Miguel, Quiché	Boca de Chajul	Kekchí	1	0	0
43	Sta. M. Dolores, Quic.	No sabe	Kekchí	1	0	0
44	Todos Santos	Puerto Rico	Mam	1	0	0
45	Todos Santos	Puerto Rico	Mam	0	1	0

Fuente: Trabajo de campo, 1996.

der lo que está aconteciendo. Por ello, atendiendo a esas necesidades y expectativas de los propios actores, se presentan en el cuadro 6 los resultados de la encuesta.

En el campamento Maya Tecún se encuestó a 45 familias, que representan poco más de 10% de las 428 instaladas ahí. En ese conjunto existen 19 lugares de origen y 13 de recepción (o campamentos en Chiapas). Esto hace pensar en la gran movilización de la población de las aldeas durante la guerra, y en el caos y la desesperación durante la huida.

Ahora, cuando hay que decidir acerca de la integración o no, los resultados de la investigación muestran que de las 45 familias encuestadas, 15 están a favor del retorno, 14 desean permanecer en México (por la integración) y 16 se encuentran indecisas. Estos datos no concuerdan con las cifras oficiales según las cuales 80% de los refugiados desea permanecer en México. (cuadro 7)

En el campamento de Quetzal Edzná se encuestó a 44 familias de las 306 existentes, lo que sobrepasa con creces 10% de ellas. En ese conjunto existen 24 sitios de expulsión de la población o aldeas de origen, y 8 lugares de recepción, lo cual difiere del anterior campamento. Sin embargo la imagen del desorden durante el éxodo sigue presente.

Por otra parte notamos que de las 44 familias encuestadas 16 aseguraron que tienen voluntad de retorno (o repatriación), 18 voluntad de permanencia y 10 son indiferentes o están indecisas. Estas cifras muestran, además, que en algún momento al menos la mitad de los indecisos puede integrarse a una u otra postura, pero en cualquiera de los casos la tendencia en estos primeros dos campamentos apunta hacia 50% de personas que desean quedarse y 50% que estaría dispuesto a retornar.

Como muestra el cuadro 8, en el campamento de Santo Domingo Kesté los datos empiezan a concentrarse, respecto de los dos campamentos anteriores. De las 63 familias encuestadas de un total de 637, lo que representa poco menos de 10% del conjunto de familias en ese campamento, se mencionaron 26 lugares de origen (aldeas, municipios o departamentos) y 15 de recepción, lo cual significa que la guerra se acentuó más en esas áreas y el éxodo se intensificó hacia una región situada en la frontera con México, haciéndose más aguda la crisis y reduciendo el espacio de movilización en zonas como El Ixcán Grande, El Quiché y Huehuetenango; en cambio la recepción en Chiapas concentra mayor población de un número muy significativo de aldeas, y el abanico regional de donde sale la población se extiende profusamente.

En cuanto a las decisiones actuales de los refugiados en Campeche, los datos también se modifican en este campamento, pues de las 63 familias

Cuadro 7

Familias encuestadas en el campamento Quetzal Edzná

<i>Familia</i>	<i>Aldea, municipio o departamento de origen</i>	<i>Campamentos en Chiapas</i>	<i>Lengua materna</i>	<i>Voluntad de retorno</i>	<i>Voluntad de permanencia</i>	<i>Indecisión, indiferencia</i>
1	Sto. Tomás Ixcán	Mollejón	Calckchikel	1	0	0
2	Dpto. Jutiapa	Fra. Corozal	Castilla	1	0	0
3	Ixcán Grande	No sabe	Mam	1	0	0
4	Todos S. Huehue.	Mollejón	Mam	0	1	0
5	No sabe	No sabe	Mam	0	1	0
6	Cabañas, Zacapa	Benemérito	No sabe	0	1	0
7	Piedra Blanca	Sta. Elena	No sabe	0	0	1
8	Cruces, Lib., Petén	Rfo Lacantún	No sabe	0	1	0
9	Finca Delicia	Cila, Ixcán	Mam	0	0	1
10	Resurrección	Cpe.	Mam	0	0	1
11	Resurrección	Cpe.	Kanjobal	0	1	0
12	No sabe	No sabe	Kanjobal	0	1	0
13	No sabe	Bodegas	Castilla	1	0	0
14	No sabe	No sabe	Mam	0	1	0
15	Barrancas, San Marcos	Pico de Oro	Castilla	1	0	0
16	Kaibil, Quiché	Chajúl	Mam	0	1	0
17	S. D. Suchitepeques	Mollejón	Castilla	1	0	0
18	S. Juan Ixcán	Mollejón	Ixil	0	1	0
19	Pueblo Nevá, Quiché	Chajúl	Mam	0	1	0
20	N. Progreso San Marcos	Benemérito	Castellano	0	1	0
21	Pueblo Nevá, Quiché	Chajúl	Ixil	0	1	0
22	Pajaritos, Quiché	Chajúl	Quiché	0	1	0
23	S. J. Zacatepec	Benemérito	Cakchikel	1	0	0
24	Pueblo Viejo	Pico de oro	Castellano	0	0	1
25	Candelaria, Quiché	Mollejón	Castellano	0	1	0
26	S. Feo. El Tumbo	Benemérito	Kekchf	1	0	0
27	Caquichtajilil, Técpán	Benemérito	Cakchikel	0	1	0
28	Los Llanos, Petén	Benemérito	Cakchikel	0	1	0
29	San Francisco	Benemérito, Viudas	Kekchf	1	0	0
30	Cholchá, Huehue.	Cpe.	Mam	1	0	0
31	Mazatenango, Suchit.	Benemérito	Castellano	0	0	1
32	Chejól, Huehue.	Boca de Chajúl	Mam	1	0	0
33	Dpto. Quiché	Cpe.	Mam	0	0	1
34	Ixá, Sololá	Boca de Chajúl	Quiché	1	0	0
35	Nahuala, Sololá	Boca de Chajúl	Quiché	1	0	0
36	Ixtahuacán, Huehue.	No sabe	Mam	1	0	0
37	Colotenango	No sabe	Mam	0	0	1
38	S. Ildefonso, Ixtahua.	La Cila, Lacantún	Mam	0	1	0
39	S. Ildefonso, Ixtahua.	La Cila, Lacantún	Mam	0	1	0
40	Cuteapa	No sabe	Castellano	1	0	0
41	Flores, Petén	Benemérito	Castellano	0	0	1
42	Dpto. Petén	Benemérito	Castellano	0	0	1
43	Cooperativa Petén	Benemérito	Cakchikel	1	0	0
44	Mayatenango, Such.	Benemérito	Quiché	0	0	1

Fuente: Trabajo de campo, 1996.

Cuadro 8

Familias encuestadas en el campamento Santo Domingo Kesté

<i>Familia</i>	<i>Aldea, municipio o departamento de origen</i>	<i>Campamentos en Chiapas</i>	<i>Lengua materna</i>	<i>Voluntad de retorno</i>	<i>Voluntad de permanencia</i>	<i>Indecisión, indiferencia</i>
1	Sta. Eulalia	Puerto Rico	Chuj	0	1	0
2	Tierra Fría, Ixcán	Puerto Rico	Mam	0	1	0
3	Fea. Conc. Candelaria	Loma Bonita	Castilla	0	1	0
4	Mayaland	Cila, Ixcán	Kanjobal	0	1	0
5	Mpio. Varillas, Hueh.	Puerto Rico	Kanjobal	0	1	0
6	Tajlaj	Maya	Kanjobal	0	1	0
7	Fea. Trinidad, Nentón	Santiago				
		El Vertis	Chuj	0	1	0
8	Fea. Trinidad, Nentón	Santiago				
		El Vertis	Chuj	0	1	0
9	Mayaland	Puerto Rico	Chuj	0	1	0
10	Mayaland	Cila, Ixcán	Chuj	0	1	0
11	San Sebastián, Hueh.	Puerto Rico	Chuj	0	1	0
12	San Rafael, Ixcán	Puerto Rico	Kanjobal	0	1	0
13	San Rafael, Ind. Ix.	Puerto Rico	Kanjobal	1	0	0
14	Tzisbaej, Hueh.	Puerto Rico	Jacalteco	0	0	1
15	Todos Santos	Puerto Rico	Mam	0	1	0
16	Todos Santos, Ixcán	Puerto Rico	Mam	1	0	0
17	Chanjós, Todos S.	Las Piedras	Mam	0	1	0
18	Mpio. Jacaltenango	Puerto Rico	Kanjobal	0	0	1
19	Ixcán Grande	Puerto Rico	Castellano	0	0	1
20	Sta. Eulalia	Puerto Rico	Kanjobal	1	0	0
21	Ixchanzá, S. M. Ixtatán	Ej. Sta. Martha	Kanjobal	0	1	0
22	El Quetzal, Varillas	Puerto Rico	Kanjobal	0	1	0
23	Mpio. Nentón	La Sombra, Chupa.	Kanjobal	0	1	0
24	San Miguel Acatán	Celestún, Ocosingo	Kanjobal	0	0	1
25	Santa Bárbara, Ixcán	Cila	Mam	0	1	0
26	Santa Eulalia	Puerto Rico	Kanjobal	0	0	1
27	Chaká, Huehue.	La Sombra	Castellano	0	0	1
28	Ixcán	El Chupadero	Kanjobal	0	1	0
29	Chancaj	La Sombra, Chupa.	Chuj	0	0	1
30	Chaká, Nentón	La Sombra, Chupa.	Castellano	0	0	1
31	Chakemalito, S. M. Ix.	Sta. Elena	Kanjobal	0	0	1
32	Chajún, Quiché	Puerto Rico	Kanjobal	0	1	0
33	San Sebastián, Hueh.	Puerto Rico	Chuj	1	0	0
34	Parcel. Salbaj, Chabal	Puerto Rico	Kanjobal	0	1	0
35	Fea. Candelaria, Hue.	Puerto Rico	Kanjobal	0	0	1
36	Pueblo Nuevo, Quiché	Puerto Rico	Kanjobal	0	1	0
37	Sta. Bárbara, Hueh.	Chiapas	Mam	0	1	0
38	Dpto. Quetzaltenango	Chiapas	Mam	0	1	0
39	Zona Reina, Quiché	Finca Puerto Rico	Ixcán	0	1	0
40	Tecún Umán, Hueh.	Vicente Guerrero	Castellano	0	1	0
41	S. J. La Democracia	Puerto Rico	Mam	0	1	0

Cuadro 8

Familias encuestadas en el campamento Santo Domingo Kesté (*Continuación*)

<i>Familia</i>	<i>Aldea, municipio o departamento de origen</i>	<i>Campamentos en Chiapas</i>	<i>Lengua materna</i>	<i>Voluntad de retorno</i>	<i>Voluntad de permanencia</i>	<i>Indecisión, indiferencia</i>
42	Todos Santos	Cila	Mam	0	0	1
43	San Carlos, Quetzal.	Malacatán	Quiché	0	0	1
44	T. Blanca, S. Bartolo	Cila	Quiché	1	0	0
45	La Libertad	Pico de Oro	Mam	0	1	0
46	La Democracia	Puerto Rico	Mam	0	1	0
47	Todos Santos	No sabe	Mam	0	0	1
48	San Pedro, S. Marc.	Puerto Rico	Castellano	1	0	0
49	S. Miguel Acatán	Las Margaritas	Kanjobal	0	0	1
50	Ixcán Grande	Cila	Kanjobal	0	1	0
51	Ixcán Grande	Puerto Rico	Kanjobal	0	1	0
52	Ixcán Grande	Puerto Rico	Castilla	0	1	0
53	Sta. Rosa, Democr.	Puerto Rico	Mam	0	0	1
54	Finca El Tesoro	Chajúl	Castellano	1	0	0
55	Tepezquilla, Quiché	Chajúl	Quiché	0	1	0
56	Chiniqué, Quiché	Chajúl	Quiché	0	1	0
57	Chiniqué, Quiché	Chajúl	Quiché	0	0	1
58	Ixtahuacán, Hueh.	Quetzal-Tzisco	Mam	0	0	1
59	Chajbal, Quiché	No sabe	Kanjobal	0	1	0
60	Sta. María, Quiché	No sabe	Kekchikel	0	0	1
61	Sta. María, Quiché	No sabe	Kekchikel	0	1	0
62	Fea. El Tesoro	No sabe	Kekchikel	0	0	1
63	S. J. S. Miguel	No sabe	Kekchikel	0	0	1

Fuente: Trabajo de campo, 1996.

encuestadas sólo 7 tienen voluntad de retorno, 36 desean permanecer en México y 20 son indiferentes o están indecisas. Esta situación rompe con el esquema de los dos campamentos anteriores y se acerca un poco más a las cifras oficiales de 80% de los refugiados que, según Comar, desean quedarse en México.

En el campamento Los Laureles, como muestra el cuadro 9, se encuestó a 44 familias de un total de 405, un poco más de 10% del conjunto familiar que lo integra. Allí existen 18 lugares de origen (o sitios de expulsión de población) y 20 lugares de recepción en Chiapas. Al igual que en el anterior campamento, aquí se concentran familias de muchos y variados municipios y aldeas guatemaltecas. En los cuatro campamentos encontramos esta constante, sólo que en Santo Domingo Kesté y Los Laureles la situación se hace más evidente.

En cuanto a las expectativas de los refugiados y su intención de volver a su país o quedarse en México, los resultados de la investigación muestran que de las 44 familias encuestadas 6 desean retornar, 31 prefieren quedarse y

Cuadro 9

Familias encuestadas en el campamento Los Laureles

<i>Familia</i>	<i>Aldea, municipio o departamento de origen</i>	<i>Campamentos en Chiapas</i>	<i>Lengua materna</i>	<i>Voluntad de retorno</i>	<i>Voluntad de permanencia</i>	<i>Indecisión. indiferencia</i>
1	Dpto. San Marcos	Chiapas	Castellano	0	0	1
2	Ixtahuacán	Chiapas	Mam	0	1	0
3	Dpto. Huehuc.	Playón Gloria	Castellano	0	1	0
4	Chimaltenango, Tecp.	Echeverría	Cackchikel	0	1	0
5	Tecún uman, San M.	Echeverría	Mam	0	1	0
6	Todos S. Sta. Cruz, Ix.	Puerto Rico	Mam	1	0	0
7	Ixquisis, Sn. Mateo	Sta. Elena, Zapotal	Kanjobal	0	1	0
8	Ixtaucán, Ixcán	Cila, Ixcán	Mam	0	1	0
9	Ixtaucán	Cila, Ixcán	Mam	0	1	0
10	Rabinal Achí, Solomá	Quiringuicharo	Achí	1	0	0
11	Junatepec, N. S. Rosa	Pico de Oro	Castellano	0	1	0
12	Yalanhuitz, S. M. Ixta.	Chajúl, Quiringuich.	Kanjobal	0	0	1
13	S. Ildefonso, Ixhuacán	Cila, Ixcán	Mam	0	1	0
14	El Palmar, Quiché	Chajúl	Castellano	0	1	0
15	Quetzal, Trinidad	Cila, Ixcán	Kanjobal	0	1	0
16	Finca Ixquiris, Sn. M.	Amparo Agua Tinta	Kanjobal	0	1	0
17	Todos Santos, P. 14	Chajúl	Mam	0	1	0
18	El Palmar, S. Mig.	La Línea	Castellano	0	0	1
19	Todos Santos	Chajúl	Mam	0	1	0
20	Nvo. Progreso, S. Mar.	Pico de Oro	Castellano	0	1	0
21	Cheech, Huehue.	Puerto Rico	Kanjobal	0	1	0
22	Dpto. Huehue.	Socoltenango	Castellano	0	1	0
23	Papal, Huehue.	Cañera	Mam	0	1	0
24	La Cumbre, Huehue.	Agua Bendita	Mam	0	1	0
25	Cármén Palestina, Q.	Frontera Corozal	Castellano	0	1	0
26	S. Marcos, P. Viejo	Frontera Corozal	Castellano	0	1	0
27	S. Martín Jilotepeque	Frontera Agua Azul	Castellano	0	0	1
28	Quetzal, S. Marcos	Cila	Kanjobal	0	1	0
29	Villahermosa, S. Mar.	Benemérito	Castellano	0	0	1
30	N. Concepción, Hueh.	J. Castillo	Kanjobal	0	1	0
31	Pueblo Viejo, S. M.	Frontera Corozal	Castellano	0	1	0
32	Mazatenango, Suchi.	Benemérito	Quiché	1	0	0
33	El Carmen, Quetz.	Frontera Corozal	Mam	0	1	0
34	No sabe	Ejido Playón	Mam	0	0	1
35	S. Rafael Pacayal	Frontera Corozal	Castellano	0	1	0
36	Chochal, Hueh.	Ej. Casitas Fra. Coro.	Mam	0	1	0
37	Ixcán	Chajúl	Ixcán	0	1	0
38	No sabe	Pico de Oro	Calakná	0	0	1
39	Ixcán	Mollejón	Quiché	0	1	0
40	Quiché	Chajúl	Quiché	1	0	0
41	S. Ildefonso, Hueh.	Puerto Rico	Mam	0	1	0
42	Kaibil Balan	El Mollejón	Mam	1	0	0
43	Ixcán	Flor de Café	Mam	0	1	0
44	Sta. M. Dolores	El Mollejón	Castilla	1	0	0

Fuente: Trabajo de campo, 1996.

7 son indiferentes o están indecisas. Aquí observamos que la balanza está más inclinada hacia la preferencia por la integración, y es en este último campamento donde más se acercan las cifras oficiales a los resultados de nuestra investigación.

Reflexión final

Desde la perspectiva de su política exterior México ha demostrado históricamente su preocupación por los perseguidos políticos, a quienes ha defendido y apoyado, como aconteció con los refugiados de la guerra civil española en los años treinta y los exiliados chilenos y argentinos en la década de los setenta. Sin embargo, su larga experiencia en flujos migratorios internacionales no había alcanzado la magnitud y trascendencia que trajo consigo el éxodo guatemalteco de los años ochenta.

La llegada al territorio mexicano de los desplazados por la guerra en Guatemala ha mostrado la solidaridad de la población indígena y campesina, y la similitud cultural de ambos países, así como las condiciones sociales y económicas de la población asentada en ambos lados de la frontera. Probablemente a ello se deba que el proceso del refugio no haya acarreado consecuencias conflictivas entre desplazados y nativos. Asimismo, cabe considerar que por esa razón se desarrolló una gran capacidad organizativa en los campamentos de refugiados, y también que ahí puede estar la explicación de que en los nuevos campamentos asentados en Campeche y Quintana Roo se haya logrado mayor estabilización y haya crecido la población refugiada, y de que más de la mitad del conjunto encuestado en los campamentos manifieste su preferencia por quedarse en México, en vez de retornar a Guatemala.

Además, si se considera el espacio sociocultural en que se asientan las comunidades y pueblos originarios descendientes de la cultura maya —independientemente de su nacionalidad—, así como las condiciones socioeconómicas, raciales y clasistas con que se caracteriza a las poblaciones indígenas diseminadas en la línea fronteriza México-Guatemala, los intensos movimientos poblacionales y los desplazamientos involuntarios son similares tanto para los guatemaltecos que huyeron de su tierra entre 1981 y 1983, como para las comunidades indígenas chiapanecas que fueron desplazadas con motivo de la guerra iniciada en 1994 y que continúan siéndolo hasta la fecha.

En cuanto a los resultados de la encuesta, y considerando las anteriores reflexiones, se puede observar que:

- Los campamentos de refugiados en Campeche se formaron con diversos grupos provenientes de Chiapas: 23 grupos en Maya Tecún, 14 en Quetzal Edzná, 11 en Santo Domingo Kesté y 14 en Los Laureles. En los campamentos habitan hablantes de nueve lenguas mayenses además del castellano (la lengua franca), lo cual indica que la riqueza cultural no sólo se conservó durante el refugio, sino que se incrementó debido a la convivencia y cercanía entre los hablantes.¹⁶ Por si esto fuera poco, en los campamentos se observa la presencia de los linajes y estructuras de parentesco como ejes estructuradores de la organización social de los grupos de familias integradas a la comunalidad del campamento de refugio, además de que su enriquecimiento sociocultural surge de la convivencia cotidiana con distintos linajes y pueblos, culturas y lenguas.
- Cuando en 1996 volvió al escenario internacional el problema de los refugiados, pero ya con una posibilidad real de retorno o integración, Comar consultó individualmente a los refugiados mayores de 18 años. El ajuste de cuentas con el pasado era inminente: quienes habían sufrido el trauma del refugio podían iniciar una nueva vida como mexicanos, mientras que aquellos que no tuvieron esa triste experiencia, soportaban menor presión emocional. Los resultados de esa encuesta permitieron a los funcionarios de Comar afirmar que 80% de los refugiados mayores de edad desea permanecer en México e iniciar los trámites conducentes al proceso de integración. Por nuestra parte, si bien los resultados de nuestra encuesta no coinciden con las cifras oficiales, muestran una tendencia interesante:

Cuadro 10

<i>Campamento</i>	<i>Porcentajes</i>		
	<i>retorno</i>	<i>Permanencia</i>	<i>Indecisión</i>
Maya Tecún	33.5	31.5	35.0
Quetzal Edzná	36.2	40.9	22.9
Santo Domingo Kesté	11.2	57.2	31.6
Los Laureles	14.0	70.0	16.0

Fuente: Trabajo de campo, 1996.

¹⁶ Esta situación se presentó durante los primeros años del refugio, tanto en Chiapas como en Campeche. Los niños y jóvenes actuales utilizan más el castellano que su lengua materna, aunque todavía la comprenden.

En primer lugar, el rubro denominado en el cuadro 10 *Permanencia* se refiere a la voluntad de permanecer en México, es decir, el porcentaje de los que deseaban quedarse y no retornar. Ninguno de esos campamentos llegó a 80%, pero sí se advierte una clara tendencia mayoritaria hacia esa opción.

Por otra parte, el campamento que presenta un comportamiento equilibrado entre la *voluntad de retorno*, la *voluntad de permanencia* y la *indiferencia o indecisión*, es el de Maya Tecún. Ese equilibrio puede deberse a que se trata del primer campamento fundado en el estado de Campeche, de donde fueron saliendo las familias para fundar los otros tres. Éste tiene tierras extremadamente estériles, de lomerío, calizas y escasas, por lo que a la menor oportunidad las familias tienden a salir y asentarse en Santo Domingo Kesté; asimismo, los de Quetzal Edzná esperan que haya un espacio disponible en Santo Domingo.

La población del campamento Santo Domingo Kesté cuenta con tierras de buena calidad, pero en menor cantidad que en Los Laureles. Aquí, de 63 familias encuestadas, 36 (57.2%) desean permanecer en México, 20 (31.6%) son indiferentes o indecisas y sólo 7 (11.2%) desean retornar. Estos resultados pueden deberse a que se trata del campamento que cuenta con mayor organización: tiene servicios de luz, agua y carretera pavimentada con fácil acceso tanto a la ciudad de Campeche como al puerto de Champotón. Además, como este campamento recibe regularmente la visita de los funcionarios gubernamentales la población cuenta con información expedita para tomar sus decisiones, llegar a acuerdos por la vía del consenso y asumir el liderazgo de los campamentos de refugiados en la entidad.

En cuanto al campamento de Quetzal Edzná, tanto los que desean retornar (36.2%) como los que prefieren permanecer en México (40.9%) y los indecisos (22.9%) se encuentran en condiciones difíciles, pues tienen poca tierra y la mayor parte de ella es muy estéril, además de que está alejada de los centros urbanos y sólo mediante una brecha se comunica con el exterior. Estas condiciones pueden ser la causa de que un alto porcentaje de familias desee retornar, y también puede ser la razón de que habiendo allí tres módulos que formaban juntos el campamento, uno de ellos haya sido prácticamente evacuado. Es decir, su población salió de este lugar para instalarse en Santo Domingo Kesté, el cual sigue creciendo con la llegada de familias de Quetzal Edzná.

Finalmente, el campamento Los Laureles tiene el mayor porcentaje (70%) de familias que desean permanecer en México, y esto puede deberse a que cuenta con las mejores tierras, y a que algunas parcelas utilizan

sistema de riego y se dedican a la producción agrícola de manera intensiva. Es decir, de los cuatro campamentos es el más desarrollado económica y organizativamente. Los allí refugiados mantienen un estatus que no sólo es envidiable para los refugiados de los otros campamentos, sino para algunas comunidades campechanas. La gente de allí sale poco, es muy emprendedora y moderna, y convive en armonía con los rancheros de la región, se emplea con ellos en la época de siembra y cosecha, y su lejanía de los centros urbanos, a los cuales acude con poca frecuencia únicamente para surtirse de insumos agrícolas y aperos de labranza, la capitalizan para trabajar con mayor intensidad y dentro de una racionalidad más mercantil y capitalista.

- El nuevo escenario de las migraciones centroamericanas hacia México, ahora más intensas y diversificadas, puede construirse pensando que los retornados más los inmigrantes guatemaltecos (anteriormente refugiados) probablemente pasen a formar parte de nuevos flujos migratorios con destino al norte, puesto que la decisión de nacionalizarse mexicanos lleva implícita la necesidad de libre circulación hacia los mercados laborales que pueden ofrecer mejores salarios. Esto es del conocimiento de los jóvenes refugiados que ya han trabajado por cortos periodos en aquellas zonas del país, y a quienes ahora su forma migratoria FM2 les permitirá viajar sin problemas.¹⁷ Por su parte, los retornados también podrán integrarse a ese gran flujo migratorio centroamericano, y con el mismo destino.

Finalmente, el esfuerzo por conocer junto con los refugiados guatemaltecos el fenómeno del refugio, desde su llegada a Chiapas y estadía en Campeche, hasta la reciente posibilidad del retorno y del reencuentro, o la de la separación “formalmente definitiva” de su nación de origen, no es más que un acercamiento que deja trabajos pendientes para ulteriores investigaciones. Sería muy interesante conocer la lección que cerrará el ciclo del refugio: la integración de unos y el retorno de otros, e igualmente importante es saber ¿qué procesos se están gestando ahora con motivo de las actuales decisiones?, ¿qué significa para los ex refugiados vivir con una nueva nacionalidad?, y ¿qué consecuencias traerá consigo?; además, si fuera posible, determinar si con la integración seguirán afianzándose los vínculos interculturales, la

¹⁷ Principalmente a las ciudades fronterizas del norte: Nuevo Laredo, Ciudad Juárez, Tijuana, Matamoros y el valle de San Quintín en Baja California.

la lengua y la indumentaria, o desaparecerán porque el conflicto ha desaparecido también. En cualquier caso, *el retorno del quetzal* ha comenzado.

Recibido: Noviembre de 1997

Revisado: Octubre de 1999

Correspondencia: El Colegio de la Frontera Sur/Carretera Panamericana esq. Periférico Sur s/n/San Cristóbal de las Casas, Chiapas/C.P. 29990/e-mail: jeruz@sclc.ecosur.mx

Bibliografía

- Bagú, Sergio (1977), *Tiempo, realidad social y conocimiento*, México, Siglo XXI.
- Castillo G., Manuel Ángel (1995), "Migración, mujeres y derechos humanos", en Raquel Barceló, María Ana Portal y Martha Judith Sánchez (coords.), *Diversidad étnica y conflicto en América Latina*, Organizaciones Indígenas y Políticas estatales, México, UNAM.
- (1994), "Chiapas. Escenario de conflicto y refugio", *DEMOS*, Carta demográfica sobre México.
- (1991a), "La migración de indígenas guatemaltecos a la frontera sur de México", en *Para un número demográfico de América Indígena*, México, agosto.
- (1991b), "La migración internacional y el problema de los refugiados", en *Conferencia centroamericana, del Caribe y México, sobre políticas de población*, INAP, Prolap, Antigua Guatemala, 9-12 de abril.
- (1991c), "Jornaleros agrícolas guatemaltecos en la frontera sur", en Coloquio sobre políticas de población en la región Sur-Sureste, sesión III: *Movilidad territorial en la región Sur-Sureste*, Sociedad Mexicana de Demografía, Oaxaca, Oax., 7-9 de noviembre.
- (1989), "Migraciones laborales en la frontera sur: ¿un fenómeno en proceso de cambio?", en *Seminario sobre la situación actual y perspectivas de población en México*, Instituto de Investigaciones Sociales, México, UNAM.
- Cruz Burguete, Jorge Luis (1989), "Tziscaco", en *Religión y sociedad en el sureste de México*, Cuadernos de la Casa Chata, núm. 162, vol. II.
- Fábregas, Andrés (1988), *Frontera Sur*, México, Universidad Autónoma de Chiapas.
- Farías, Pablo J. (1995), El Colegio de la Frontera Sur (Ecosur), Programa institucional, México.
- (1994), "La investigación en la frontera sur", en *Revista del Conacyt*.
- Labastida, Horacio (1997), ¿Paz en Guatemala?, *La Jornada*, 3 de enero.
- Pino, Enrique (1989), "La huida del quetzal", en *La ceiba sagrada*, Campeche, México.